



SECRETARÍA
DE ESTADO
PARA LA UNIÓN EUROPEA



DE LA FRAGMENTACIÓN A LA COOPERACIÓN: DEMOCRACIA Y MULTILATERALISMO EN LAS CUMBRES UE-CELAC Y DE LAS AMÉRICAS DE 2025

Octubre 2025

DE LA FRAGMENTACIÓN A LA COOPERACIÓN: DEMOCRACIA Y MULTILATERALISMO EN LAS CUMBRES UE-CELAC Y DE LAS AMÉRICAS DE 2025

PRÓLOGO.....	3
1. RESUMEN EJECUTIVO	5
2. INTRODUCCIÓN	9
3. CONTEXTO	11
4. RECOMENDACIONES	15
CONCLUSIONES	21
AGRADECIMIENTOS	22
ACERCA DE LOS AUTORES	23
ACERCA DEL CLUB DE MADRID.....	23
ACERCA DEL ATLANTIC COUNCIL.....	24

PRÓLOGO

El mundo se encuentra en una encrucijada. La fragmentación, la polarización y la desconfianza están erosionando los cimientos de la cooperación internacional. El sistema global, que en su día prometía estabilidad y progreso, se caracteriza ahora por visiones contrapuestas de la gobernanza, el resurgimiento del nacionalismo y una creciente brecha entre los ciudadanos y las instituciones. En este contexto, la capacidad de las democracias para cumplir sus promesas y gobernar de manera eficaz, inclusiva y solidaria se ve sometida a una presión sin precedentes.

Sin embargo, esta coyuntura también ofrece una oportunidad. En toda Europa, América y el Caribe, existe una renovada conciencia de que ninguna región puede afrontar por sí sola los retos transnacionales actuales. Desde el cambio climático y la disrupción digital hasta el retroceso democrático y la desigualdad, las amenazas que compartimos están profundamente interconectadas y, por lo tanto, nuestras respuestas también deben estarlo.

Este informe, «De la fragmentación a la cooperación: democracia y multilateralismo en las cumbres UE-CELAC y de las Américas de 2025», surge de esa convicción. Desarrollado de forma conjunta por el Club de Madrid y el Atlantic Council, con el apoyo de la Secretaría de Estado para la Unión Europea de España, refleja el compromiso compartido de pasar de una colaboración esporádica a una cooperación estructurada entre Europa, América Latina y el Caribe, y Estados Unidos.

Los diálogos en los que se basan estas páginas transmiten un mensaje claro y urgente: nuestras regiones no pueden permitirse el aislamiento ni la indiferencia. Lo que nos divide políticamente es mucho menos importante que lo que nos une en valores y propósitos. La defensa de la democracia, la búsqueda de un crecimiento sostenible e inclusivo y la renovación del multilateralismo no son agendas paralelas, sino un único proyecto interconectado. Si no actuamos juntos, corremos el riesgo de que la fragmentación se consolide y nos conduzca a la irrelevancia. Pero si optamos por la cooperación, podemos devolver la credibilidad y la orientación al sistema multilateral cuando más falta hace.

Durante más de dos décadas, el Club de Madrid ha encarnado esta creencia. Como red de más de 100 ex jefes de Estado y de Gobierno democráticos, su objetivo es apoyar el liderazgo democrático, fomentar el diálogo entre las distintas partes y promover una gobernanza que responda a las necesidades de la población. Nuestros miembros aportan la voz de la experiencia, pero también un sentido de responsabilidad para ayudar a formar la próxima generación de líderes democráticos capaces de afrontar los complejos retos actuales.

Las recomendaciones de este informe son ambiciosas, pero pragmáticas. Reclaman una renovación de las herramientas, las alianzas y el liderazgo para tender puentes entre regiones y generaciones. Para ello, invitan a los responsables políticos, expertos y ciudadanos a replantearse cómo cooperan las democracias, con el fin de armonizar la gobernanza con la inclusión, la seguridad con la dignidad humana y la prosperidad con la sostenibilidad.

La democracia siempre ha sido un proyecto inacabado. Exige renovación, valentía y empatía. Las mismas cualidades que este informe pretende inspirar. El futuro de las relaciones transatlánticas y hemisféricas dependerá de nuestra capacidad para traducir los valores compartidos en acciones colectivas y la visión en resultados.

Este informe es tanto una hoja de ruta como una invitación a actuar, colaborar y liderar.

A handwritten signature in black ink, which appears to read 'Francisco Sagasti'.

Francisco Sagasti
Miembro del Club de Madrid
Presidente de Perú (2020–2021)

1. RESUMEN EJECUTIVO

En un contexto de rivalidad geopolítica y tensión institucional cada vez más acentuadas, la Unión Europea (UE), América Latina y el Caribe (ALC) y Estados Unidos (EE. UU.) comparten tanto el reto como la oportunidad de redefinir la cooperación en un mundo fragmentado. Este informe se basa en dos diálogos de alto nivel celebrados en 2025 para esbozar un marco estratégico y operativo de colaboración trilateral centrada en la resiliencia democrática, la seguridad, la prosperidad sostenible y el multilateralismo inclusivo.

Según se constató en los diálogos, aunque se reconocen los intereses comunes y la disposición institucional para colaborar, la cooperación entre las regiones es desigual y, a menudo, esporádica. Las divergencias en las prioridades políticas, los cambios en las agendas nacionales y las crecientes asimetrías de influencia han limitado la capacidad de acción coordinada. No obstante, los participantes coincidieron en que la colaboración estratégica sigue siendo no solo posible, sino necesaria para preservar un orden internacional basado en las normas y la cooperación.

Este informe plantea un **marco de cuatro pilares** para estructurar la cooperación interregional:

1. Democracia y gobernanza
2. Seguridad y estabilidad
3. Prosperidad sostenible
4. Sociedades inclusivas y renovación multilateral

A partir de estos pilares, el informe propone **diez recomendaciones interrelacionadas** que traducen la visión estratégica en acciones concretas:

1. **Establecimiento de un grupo de trabajo académico sobre democracia, seguridad y desarrollo sostenible** que proporcione apoyo analítico continuo y aportaciones políticas basadas en datos empíricos, tanto para las cumbres como más allá de ellas.
2. **Creación de una iniciativa conjunta para la integridad electoral y la resiliencia democrática** con el fin de armonizar las metodologías de observación electoral de la UE y la OEA, además de reforzar las herramientas de alerta temprana contra la desinformación y la injerencia electoral, para fortalecer la confianza pública en los procesos democráticos.
3. **Desarrollo de un marco trilateral para la seguridad humana y la gobernanza** con el fin de abordar amenazas transnacionales como el crimen organizado, los flujos financieros ilícitos y la reforma de la justicia, mediante programas conjuntos y proyectos piloto.
4. **Puesta en marcha de la Iniciativa para el Conocimiento en las Américas (INKA, en sus siglas en inglés)** como plataforma destacada para la cooperación en materia de ciencia, tecnología e innovación entre la UE, América Latina y el Caribe, y América del Norte.
5. **Fortalecimiento de las alianzas económicas y promoción de la integración sostenible de la cadena de valor** mediante la promoción de vínculos económicos resilientes, diversificados y sostenibles entre las regiones.
6. **Promoción de un diálogo social estructurado e inclusivo** inspirado en los modelos tripartitos de la OIT y los modelos nórdicos, para garantizar que las transiciones hacia la sostenibilidad y la digitalización sigan siendo justas y participativas.

7. **Impulso de una narrativa trilateral común para la renovación multilateral** mediante posiciones coordinadas sobre la reforma de las Naciones Unidas, la sostenibilidad de la deuda y la gobernanza de los bienes públicos mundiales.
8. **Garantía de continuidad mediante una plataforma de diálogo regular entre la UE, EE. UU. y ALC** para supervisar los avances, mantener el compromiso entre los ciclos de cumbres y armonizar las iniciativas regionales.
9. **Fomento del liderazgo emergente y el desarrollo de capacidades** para formar una nueva generación de líderes, especialmente en América Latina y el Caribe, que sean capaces de articular y aplicar una visión regional compartida para una gobernanza inclusiva y cooperativa.
10. **Refuerzo del papel de España como puente estratégico para la cooperación trilateral**, aprovechando su doble identidad como actor europeo e iberoamericano, con el fin de mantener el diálogo entre las regiones.

En conjunto, estas recomendaciones esbozan una hoja de ruta hacia una agenda trilateral coherente, equilibrada y con visión de futuro, capaz de traducir el diálogo en acción colectiva y progreso compartido.

CITAS

Francisco Sagasti, Miembro del Club de Madrid y expresidente de Perú (2020-2021)

- *«Debemos avanzar por dos vías paralelas: una práctica, centrada en la cooperación que ofrezca resultados visibles; y otra política, orientada a establecer alianzas en cuestiones globales como la democracia y la inclusión».*
- *«La Iniciativa para el Conocimiento en las Américas (INKA en sus sigla en inglés) tiene como objetivo demostrar que juntos podemos lograr resultados concretos. Se trata de un ejercicio para fomentar la confianza a través de la ciencia, la tecnología y la innovación».*
- *«El desacuerdo constructivo es esencial para crear puntos en común; necesitaremos paciencia y confianza para superar las diferencias entre nuestras regiones».*

Kjell Magne Bondevik, Miembro del Club de Madrid y ex primer ministro de Noruega (1997-2000; 2001-2005)

- *«La democracia no consiste en que el ganador se lo lleve todo. Debe garantizar que las minorías (políticas, religiosas y étnicas) tengan voz e influencia».*
- *«La situación geopolítica está dominada por China, Rusia y Estados Unidos. Esto subraya la necesidad de incluir a Europa y América Latina de forma más plena en los debates estratégicos globales».*
- *«El diálogo social estructurado, tal como se practica en Noruega entre el Gobierno, las empresas y los sindicatos, puede servir de inspiración para las democracias inclusivas y resilientes en América Latina».*

Susana Malcorra, asesora del Club de Madrid y fundadora y presidenta de GWL Voices

- *«Nuestra cooperación debe basarse en lo que resulte viable desde el punto de vista político y práctico; las iniciativas modestas que ofrecen resultados pueden generar confianza».*

- *«La seguridad y la cooperación deben concebirse desde una perspectiva transatlántica meridional, que reconozca las crecientes interconexiones entre América Latina y África, así como el potencial de actuar de forma conjunta ante los desafíos comunes».*
- *«Europa y América Latina comparten un dilema estructural en sus relaciones con China y Estados Unidos. Ambas deben superar la asimetría y la interdependencia mediante la cooperación estratégica».*

Rut Diamint, asesora del Club de Madrid y profesora de Ciencias Políticas de la Universidad Torcuato Di Tella

- *«América Latina y el Caribe no necesitan un protector, sino que buscan una cooperación horizontal y mutuamente respetuosa».*
- *«La cooperación a corto plazo promovida por acontecimientos puntuales es insuficiente; la transformación requiere un compromiso sostenido que vaya más allá de los ciclos de cumbres».*
- *«En este diálogo, el término 'geopolítico' debería reformularse como 'político', para hacer énfasis en el hecho de que los retos de la cooperación son fundamentalmente políticos, no militares».*

Allyson Maynard Gibson, asesora del Club de Madrid, ex fiscal general y exministra de Asuntos Jurídicos de Bahamas

- *«La independencia judicial es fundamental para la confianza en el gobierno, el Estado de derecho y la convivencia democrática».*
- *«Debemos proteger el mundo académico del control político o ideológico. Es el motor del pensamiento crítico y el compromiso cívico».*
- *«En última instancia, la democracia se basa en las personas: proteger el poder judicial y el mundo académico, así como fortalecer la participación ciudadana, son sus pilares fundamentales».*

Ted Piccone, asesor del Club de Madrid, investigador sénior no residente en política exterior del Centro Strobe Talbott para Seguridad, Estrategia y Tecnología de la Institución Brookings

- *«Haití representa un desafío humanitario urgente y una prueba decisiva para la acción colectiva. Una iniciativa coordinada entre la UE, EE. UU. y ALC podría demostrar que los socios democráticos aún pueden cumplir sus compromisos en aquellos lugares donde la gobernanza mundial ha fallado, armonizando las herramientas políticas, de seguridad y de desarrollo para restaurar la estabilidad y la dignidad del pueblo haitiano».*

Susanne Gratius, profesora del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid

- *«El fortalecimiento de la democracia comienza con la protección de la integridad electoral. La UE y la OEA cuentan con décadas de experiencia en observación y fomento de la confianza, pero el trabajo por separado suele diluir el impacto. Un enfoque conjunto y complementario puede transformar la observación electoral en un verdadero bien público transatlántico, mejorando la metodología, la coordinación y la resiliencia frente a la desinformación».*

Jason Marczak, vicepresidente y director sénior del Centro Adrienne Arsht para América Latina del Atlantic Council

- *«Tenemos que pasar de la diplomacia de cumbres a una cooperación institucional sostenida. Fortalecer la democracia en todas nuestras regiones implica armonizar la labor de nuestros organismos electorales, medios de comunicación y actores cívicos; no se trata de inventar nuevas estructuras, sino de adaptar las existentes a sus fines. Así es como las comunidades transatlántica e interamericana pueden recuperar la confianza de los ciudadanos y demostrar que la democracia sigue siendo efectiva».*

2. INTRODUCCIÓN

Construir un nuevo ecosistema de cooperación en un contexto de fragmentación global

El sistema internacional experimenta una profunda reestructuración. La competencia por el poder, la aceleración tecnológica y la polarización ideológica reconfiguran la gobernanza mundial, mientras que la desigualdad, la desinformación y la erosión de la voluntad política, la capacidad institucional y la confianza pública en la capacidad de los gobiernos para ofrecer soluciones eficaces evidencian los límites de las instituciones existentes. La interdependencia económica, que antes era una fuente de estabilidad, se emplea cada vez más como una palanca en las cadenas de suministro, los datos y los recursos críticos. Al mismo tiempo, la polarización social y la pérdida de confianza en las instituciones democráticas han puesto en tela de juicio las hipótesis previas sobre la cooperación multilateral. El resultado es un panorama geopolítico fragmentado en el que ningún actor o alianza puede abordar por sí solo los retos transnacionales.

Este panorama de volatilidad y fragmentación está redefiniendo el papel de las regiones y las potencias medianas en el mantenimiento de la acción colectiva. La Unión Europea (UE), América Latina y el Caribe (ALC) y Estados Unidos (EE. UU.) se enfrentan a complejas presiones internas e internacionales, que van desde la polarización política y el populismo hasta la vulnerabilidad climática, la desigualdad económica y la disrupción digital. Sin embargo, su interdependencia sigue siendo innegable: comparten fuertes vínculos económicos, sociales y culturales, y afrontan amenazas transnacionales (crimen organizado, ciberseguridad, degradación medioambiental e injerencia externa) que ninguna región puede gestionar de forma aislada.

En este contexto, las tres regiones se enfrentan a un desafío común: cómo colaborar de manera que se refuerce la gobernanza democrática, se fomente un crecimiento sostenible e inclusivo y se proteja el sistema internacional de una mayor erosión. Lo que está en juego no es la preservación de un viejo orden, sino la creación de un nuevo ecosistema de cooperación flexible, capaz de generar confianza, permitir una colaboración pragmática y transformar los intereses comunes en acciones colectivas y resultados cuantificables.

Por estas razones, la cooperación interregional entre las tres regiones es un imperativo estratégico y democrático. El reto no consiste en replicar los modelos anteriores de diálogo transatlántico o hemisférico, sino en diseñar un marco que refleje la realidad multipolar actual: uno basado en intereses comunes, beneficio mutuo y respeto por las diversas perspectivas regionales. La capacidad de estas tres regiones para actuar de manera concertada será clave para determinar si la próxima fase de la globalización se caracterizará por la competencia y la fragmentación, o por la gobernanza inclusiva y el desarrollo sostenible.

En este momento de transformación, el [Club de Madrid \(CdM\)](#) y el [Centro Adrienne Arsht para América Latina \(AALAC\) del Atlantic Council](#) han intensificado su colaboración para fomentar una cooperación estructurada y con visión de futuro entre la UE, ALC y EE. UU.. El Club de Madrid, compuesto por ex jefes de Estado y de Gobierno elegidos democráticamente, moviliza su vasta experiencia política y liderazgo moral para fortalecer la gobernanza democrática y la formulación de políticas inclusivas. Por su parte, el AALAC aporta su amplia experiencia en relaciones transatlánticas y hemisféricas, junto con su visión analítica y capacidad de convocatoria para tender puentes entre las comunidades políticas de todas las regiones. Juntas, ambas

organizaciones se comprometen a promover la resiliencia democrática, el multilateralismo inclusivo y el diálogo constructivo como bases de un orden mundial más cohesionado.

Desde 2023, esta asociación ha evolucionado a través de una serie de iniciativas complementarias que han ido dando forma progresivamente a los contornos de una agenda trilateral que vincula a la UE, Estados Unidos y América Latina y el Caribe. El primer hito, **«España: un motor para ampliar las relaciones transatlánticas»**, se desarrolló bajo la presidencia española del Consejo de la UE, y el informe [*«Dando forma al siguiente capítulo de la presidencia española: multilateralismo, transición ecológica y transformación digital»*](#) reafirmó el papel de España como puente europeo, transatlántico e iberoamericano. Con el apoyo de la Secretaría de Estado para la Unión Europea del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, el proyecto subrayó el valor de una asociación euroamericana ampliada para abordar los desafíos comunes, desde la erosión democrática y la desigualdad hasta la doble transición ecológica y digital.

La segunda fase, **«Tendiendo puentes entre la Cumbre UE-CELAC y la Cumbre de las Américas 2025»**, iniciada en 2024, tenía como objetivo armonizar las agendas de la Cumbre UE-CELAC (Colombia) y la Cumbre de las Américas (República Dominicana), ambas previstas para 2025. El informe resultante, [*«Diálogos puente para una agenda trilateral unificada»*](#), presentó siete recomendaciones básicas para mejorar la coordinación y la cooperación institucional entre las dos cumbres. También consolidó alianzas con otros actores, ampliando así la coalición política e institucional que respalda esta iniciativa trilateral.

La fase actual, **«De la fragmentación a la cooperación: democracia y multilateralismo en las cumbres UE-CELAC y de las Américas de 2025»** se basa directamente en estos logros. Desarrollada en el marco de la [*Prioridad estratégica del Club de Madrid sobre multilateralismo y cooperación global*](#), su objetivo es consolidar los avances logrados a la vez que se responde a una realidad geopolítica más compleja. En medio de la dinámica cambiante del liderazgo mundial y la creciente incertidumbre sobre el compromiso multilateral, este proyecto busca mantener y profundizar la colaboración entre la UE, ALC y EE. UU., centrándose en la renovación democrática, la resiliencia institucional y la acción conjunta en materia de seguridad y gobernanza.

Con ese fin, la iniciativa se fundamenta en amplias consultas con los miembros y asesores del Club de Madrid, expertos del Atlantic Council y partes interesadas clave de los gobiernos, el mundo académico, la sociedad civil y el sector privado, con el fin de identificar prácticas de cooperación exitosas y oportunidades emergentes que permitan desarrollar iniciativas conjuntas. Para orientar la formulación de recomendaciones, en 2025 se celebraron dos diálogos sucesivos de alto nivel, lo que garantizó la continuidad entre la reflexión estratégica y la formulación de políticas:

- **Diálogo de alto nivel sobre «Cooperación interregional en un mundo fragmentado: seguridad, geopolítica y resiliencia democrática».** En esta reunión se examinó cómo la rivalidad geopolítica, las amenazas híbridas y el debilitamiento del multilateralismo están remodelando las relaciones entre la UE, Estados Unidos y América Latina y el Caribe, y se definieron vías prácticas para la coordinación en ámbitos como la seguridad, la política exterior y la resiliencia democrática.

- **Diálogo de alto nivel «De las prioridades a las propuestas: medidas concretas para la cooperación entre la UE, EE. UU. y América Latina y el Caribe en 2025 y más allá».** Partiendo del primer diálogo, esta sesión se centró en traducir las prioridades estratégicas en propuestas políticas viables, reforzando el impulso político y el consenso de cara a los procesos de las cumbres UE-CELAC y de las Américas de 2025 y más allá.

Estos intercambios fomentaron una comprensión común de los retos y oportunidades que configuran las relaciones interregionales y proporcionaron la base analítica y política para las recomendaciones presentadas en este informe.

El núcleo de la iniciativa fue la creación de un **grupo de trabajo de alto nivel** integrado por representantes de las tres regiones, coordinado por el Club de Madrid y el Atlantic Council. El grupo promovió un diálogo constante y formuló propuestas conjuntas en tres dimensiones: **seguridad y gobernanza, coordinación de la política exterior y resiliencia democrática y geopolítica.**

La Cumbre UE-CELAC en Colombia y la Cumbre de las Américas en la República Dominicana en 2025 representan un momento decisivo para convertir esta visión en realidad. Fortalecer la conexión entre ambos procesos y garantizar la continuidad del compromiso podría sentar las bases para una alianza trilateral estructurada, diseñada para proteger la democracia, promover el crecimiento sostenible e inclusivo y renovar el multilateralismo como un bien público compartido.

3. CONTEXTO

Superar la fragmentación mediante la cooperación

A medida que el orden internacional continúa desplazándose hacia la multipolaridad, la relación entre la UE, América Latina y el Caribe, y Estados Unidos se enfrenta a un delicado equilibrio entre un compromiso renovado y una fragmentación creciente. En los últimos años se han realizado importantes esfuerzos para restablecer la confianza, entre ellos la Cumbre UE-CELAC de 2023 y un proceso revitalizado de la Cumbre de las Américas, pero la brecha entre el discurso político y la aplicación sigue siendo significativa. Las prioridades divergentes, los marcos regionales contrapuestos y las asimetrías en materia de recursos e influencia han limitado la aparición de una visión trilateral coherente.

Al mismo tiempo, este panorama en constante evolución ofrece la oportunidad de replantear los fundamentos de la cooperación interregional. En ausencia de un liderazgo global fuerte, las regiones y las potencias medianas están cada vez mejor posicionadas para consolidar la estabilidad, orientar la reforma multilateral y generar respuestas innovadoras a los retos transnacionales. Para la UE, ALC y EE. UU., este momento presenta tanto riesgos como oportunidades: el riesgo de una mayor fragmentación si no se logra la coordinación; junto con la oportunidad de demostrar que aún existen intereses comunes y que estos pueden unir a diversos sistemas políticos en torno a una agenda común.

3.1. Fragmentación geopolítica e institucional

La reconfiguración global del poder ha intensificado la competencia entre los principales actores, debilitando la coherencia de las alianzas tradicionales y poniendo a prueba la resiliencia de los marcos multilaterales. En este contexto, la UE, Estados Unidos y los países de América Latina y el Caribe a menudo actúan con prioridades estratégicas desalineadas, lo que da lugar a una cooperación fragmentada y desarticulada. Por ejemplo, las posiciones divergentes sobre la situación de Venezuela o la migración han limitado la armonización de políticas y reducido la influencia colectiva en los asuntos del hemisferio.

La Cumbre de las Américas y el proceso UE-CELAC representan enfoques contrapuestos: el primero, selectivo y políticamente controvertido; el segundo, inclusivo pero lento en su aplicación. Estas diferencias socavan la percepción de coherencia trilateral y corren el riesgo de reforzar la idea de que la gobernanza mundial está dominada por agendas enfrentadas en lugar de comunes.

La dinámica del liderazgo también es importante: la polarización política en Estados Unidos, las presiones internas en la UE y el renovado regionalismo en los países de América Latina y el Caribe han contribuido a debilitar la confianza estratégica. Al mismo tiempo, la proliferación de foros regionales que se solapan diluye los esfuerzos e impide que América Latina y el Caribe articulen una posición única y cohesionada frente a sus socios transatlánticos.

El resultado es un vacío institucional en el que los mecanismos para una coordinación regular entre la UE, EE. UU. y ALC siguen estando poco desarrollados. Sin una plataforma común para conciliar perspectivas, existe el riesgo de que se agrave la desalineación de las políticas y se reduzca la capacidad de acción colectiva en cuestiones en las que las tres regiones comparten intereses a largo plazo.

3.2. Brechas en seguridad y gobernanza

La cooperación en materia de seguridad entre la UE, América Latina y el Caribe y Estados Unidos sigue siendo en gran medida reactiva y fragmentada. Estados Unidos continúa dando prioridad a las estrategias de contención y aplicación de la ley centradas en el control de la migración, la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia transnacional; mientras que la Unión Europea hace hincapié en la reforma institucional, la prevención y la seguridad humana. Por su parte, los gobiernos de América Latina y el Caribe suelen abordar la seguridad desde una perspectiva no intervencionista, influenciada por sensibilidades históricas hacia la influencia externa y el legado de enfoques centrados en la aplicación de la ley.

Estos marcos divergentes limitan las oportunidades de actuar conjuntamente. Las iniciativas regionales siguen estando fragmentadas y persiste la desconfianza entre los gobiernos y las sociedades, que recelan de la participación externa en materia de seguridad. Mientras tanto, el crimen organizado, los ciberataques, la desinformación y los flujos financieros ilícitos trascienden las fronteras nacionales, exigiendo precisamente el tipo de respuestas coordinadas que los mecanismos actuales no logran proporcionar.

La ausencia de enfoques integrados también socava la resiliencia democrática. Los sistemas judiciales débiles y la corrupción endémica abren brechas que facilitan la manipulación externa y la infiltración criminal, mientras que las misiones paralelas de observación electoral de la UE y la OEA suelen operar de forma independiente, con metodologías y plazos de comunicación distintos. Experiencias pasadas, como las elecciones hondureñas de 2017 y la crisis boliviana de

2019¹, han demostrado cómo la divergencia en los plazos y metodologías de presentación de informes puede dar lugar a interpretaciones contradictorias y debilitar la credibilidad colectiva de los esfuerzos de observación internacional. Sin una inversión coordinada en la integridad institucional, la confianza ciudadana y la reforma del Estado de derecho, los esfuerzos por fortalecer la democracia seguirán siendo fragmentarios y vulnerables a los reveses.

3.3. Volatilidad política y limitaciones regionales

América Latina está entrando en otro ciclo de procesos electorales, marcado por las elecciones presidenciales en Chile y Bolivia, además de una posible contienda electoral en Venezuela, cuyos resultados determinarán la trayectoria democrática de la región. Al mismo tiempo, Costa Rica y Colombia se acercan a sus periodos preelectorales de cara a las elecciones de 2026, mientras que Perú sigue enfrentándose a una profunda inestabilidad política y un creciente clamor de elecciones anticipadas. Este contexto regional, caracterizado por prioridades políticas cambiantes y una polarización acentuada, redefine las orientaciones de la política exterior y dificulta tanto el compromiso sostenido como la armonización de políticas con Estados Unidos y la Unión Europea. Incluso en los países sin procesos electorales, las presiones internas (desde el malestar social hasta la pérdida de confianza y el debilitamiento de las estructuras de gobernanza) reducen la capacidad de los gobiernos para mantener compromisos interregionales a largo plazo.

Más allá de las elecciones, los déficits estructurales de gobernanza² han agravado la vulnerabilidad al populismo y la desinformación. Aunque la región sigue libre de guerras entre

¹ Organización de los Estados Americanos (OEA), *Declaración de la Secretaría General de la OEA sobre las elecciones presidenciales en Honduras*, 6 de diciembre de 2017, https://www.oas.org/en/media_center/press_release.asp?sCodigo=E-090/17

Misión de Observación Electoral de la Unión Europea, *Informe final sobre las elecciones generales de 2017 en Honduras*, https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/212559/Honduras-general-elections_26-November-2017_EU-EOM-report_EN.PDF

Long G., Rosnick D., Kharrazian C., Cashman. D., *¿Qué ocurrió en el recuento de votos de Bolivia en 2019? El papel de la Misión de Observación Electoral de la OEA*, Centro de Investigación Económica y Política (CEPR), noviembre de 2019, <https://cepr.net/images/stories/reports/bolivia-elections-2019-11.pdf>
Secretaría para el Fortalecimiento de la Democracia (SSD), Departamento de Cooperación y Observación Electoral (DECO) de la OEA, *Análisis de la integridad electoral de las elecciones generales en el estado plurinacional de Bolivia, Informe final*, 20 de octubre de 2019, <https://www.oas.org/fpdb/press/Audit-Report-EN-vFINAL.pdf>

Misión de expertos electorales de la Unión Europea, *Bolivia 2019. Informe final*, 20 de octubre de 2019, <https://www.ecoi.net/en/file/local/2037731/EU+EEM+BOL+2019+FR+EN.pdf>

² Los últimos datos del informe *Estado mundial de la democracia 2025*, elaborado por International IDEA, muestran una preocupante erosión de la calidad democrática a escala mundial. En los últimos cinco años, más de la mitad de los países evaluados han visto deteriorarse al menos una de las dimensiones fundamentales de la democracia (representación, derechos, Estado de derecho y participación). La representación, históricamente el pilar más sólido, ha experimentado su mayor declive en más de veinte años, a pesar de las 74 elecciones nacionales celebradas en 2024, una cifra sin precedentes. El número de países que muestran un retroceso en este ámbito supera en siete veces al de los que registran mejoras, lo que pone de relieve una crisis mundial de representación política. Al mismo tiempo, el Estado de derecho sigue debilitándose, y los retrocesos más acusados se registran en Europa, una región que en su día fue considerada un modelo de estabilidad institucional. Por el contrario, la participación sigue siendo relativamente resistente, lo que sugiere que el compromiso cívico y la movilización popular son ahora las principales fuerzas que sostienen la vitalidad democrática allí donde las instituciones formales flaquean. International IDEA, *El estado mundial de la democracia 2025: la democracia en movimiento*, 11 de septiembre 2025, https://www.idea.int/sites/default/files/2025-09/global-state-of-democracy-2025-democracy-on-the-move_0.pdf

Estados, tensiones latentes, como la disputa fronteriza entre Guyana y Venezuela³ o la inestabilidad persistente en Haití⁴, ponen de manifiesto la fragilidad de la paz regional.

Las presiones medioambientales y los riesgos climáticos complican aún más este panorama. Los [pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe \(PEID\)](#) se enfrentan a retos existenciales derivados del aumento del nivel del mar y los desplazamientos de población, mientras que las economías sudamericanas deben equilibrar los objetivos de descarbonización con la dependencia de los sectores extractivos.

A esta dinámica se suma una creciente «sobrecarga de cumbres» en 2025: la 4.ª Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (FfD4), la Cumbre UE-CELAC, la Cumbre de las Américas, la COP30 y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (WSSD2). Las prioridades contrapuestas y las agendas diplomáticas superpuestas corren el riesgo de sobrecargar la capacidad institucional y debilitar el seguimiento político de todos los procesos.

3.4. Asimetrías económicas y políticas

A pesar de la renovada retórica sobre la asociación, las relaciones económicas entre la UE, América Latina y el Caribe y Estados Unidos siguen siendo asimétricas y con un potencial aún desaprovechado. La iniciativa [Global Gateway de la UE](#), concebida como un mecanismo emblemático para reforzar la conectividad y la inversión sostenible, aún no se ha traducido en proyectos tangibles en los países de América Latina y el Caribe, donde el conocimiento y el acceso siguen siendo limitados.

Mientras tanto, el reencuentro de Estados Unidos con la región, motivado por la competencia estratégica con China, se ha centrado exclusivamente en asegurar las cadenas de suministro y el acceso a minerales críticos⁵. Este enfoque extractivo corre el riesgo de perpetuar una relación de

En América Latina y el Caribe, estas tendencias mundiales se combinan con desequilibrios fiscales persistentes y una gobernanza frágil. El déficit fiscal medio de la región, que ronda el 4 % del PIB, y una deuda pública que supera el 60 % del PIB, han limitado la capacidad de respuesta de las políticas, mientras que la debilidad de los sistemas de partidos y la fragmentación de las instituciones han erosionado la confianza de los ciudadanos. Véase: Passadore, J., Treviño, JP., Valdés, R., *Por qué América Latina necesita déficits más bajos y normas fiscales más estrictas*, Blog del FMI, 18 de diciembre de 2024, <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2024/12/18/why-latin-america-needs-lower-deficits-and-stronger-fiscal-rules>

OCDE, *Panorama de los gobiernos: América Latina y el Caribe 2024*, Publicaciones de la OCDE, París, <https://doi.org/10.1787/4abdba16-en>

³ Gunson, P. *Venezuela presiona con sus reivindicaciones territoriales mientras se recrudece la disputa con Guyana*, International Crisis Group, 8 de abril de 2025, <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/andes/venezuela-guyana/venezuela-presses-territorial-claims-dispute-guyana-heats>

Bethell, L. *Notas sobre la historia de la disputa fronteriza entre Venezuela y Guyana*, CEBRI, Año 3 / N.º 9 / Enero-marzo de 2024, <https://cebri-revista.emnuvens.com.br/revista/article/view/191/277>

⁴ Organización de los Estados Americanos, *El Secretario General de la OEA presenta una hoja de ruta para la estabilidad y la paz en Haití*, 20 de agosto de 2025, https://www.oas.org/en/media_center/press_release.asp?sCodigo=E-047/25

Centro de Acción Preventiva, *Violencia criminal en Haití*, 1 de octubre de 2025, <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/instability-haiti>

Human Rights Watch (HRW), *Informe mundial 2025. Haití. Acontecimientos de 2024*, <https://www.hrw.org/world-report/2025/country-chapters/haiti>

⁵ Bentley, A., Goldman, J. *Asegurar el suministro de minerales críticos de Estados Unidos*, Fundación Carnegie para la Paz Internacional, 8 de octubre de 2025, <https://carnegieendowment.org/research/2025/10/securing-americas-critical-minerals-supply?lang=en>

dependencia histórica, en lugar de fomentar una cooperación industrial que agregue valor a ambas partes.

Por su parte, América Latina sigue luchando contra la baja productividad, la informalidad institucional y las restricciones fiscales, aspectos que restringen su capacidad para actuar como un socio equitativo en las transiciones económicas globales. A pesar de sus activos estratégicos, como el potencial de energías renovables, la biodiversidad y los recursos críticos, América Latina y el Caribe todavía están infrarrepresentados en los espacios de toma de decisiones a nivel mundial. Varios participantes la describen como «la región olvidada por la geopolítica», lo que simboliza la persistente brecha entre su potencial y su peso geopolítico.

Sin un esfuerzo concertado para reequilibrar la cooperación económica y fortalecer la soberanía regional, la agenda trilateral corre el riesgo de reproducir la dependencia en lugar de promover una verdadera asociación.

4. RECOMENDACIONES

Los debates pusieron de relieve la complejidad que entraña impulsar la cooperación trilateral en un entorno geopolítico fragmentado. Aunque los participantes expresaron perspectivas diversas, coincidieron en que una mayor coordinación entre los procesos de la Cumbre UE-CELAC y la Cumbre de las Américas podría mejorar la armonización estratégica y la coherencia de las políticas. Las siguientes recomendaciones, agrupadas por pilares estratégicos, reflejan las áreas en las que surge dicha convergencia y proponen medidas viables para fortalecer el compromiso interregional.

4.1. Democracia y gobernanza

4.1.1. Establecimiento de un grupo de trabajo académico sobre democracia, seguridad y desarrollo sostenible

Los participantes en ambos diálogos destacaron la importancia de mantener la colaboración entre instituciones de investigación, grupos de expertos y redes de políticas en todas las regiones. Sobre la base de esta visión común, se propone la creación de un grupo de trabajo académico dedicado a generar análisis basados en datos empíricos y recomendaciones políticas, para los procesos de la Cumbre UE-CELAC, la Cumbre de las Américas y otros procesos relevantes.

Sus funciones serían:

- Reunir a universidades, grupos de expertos y expertos independientes de las tres regiones.
- Centrarse en tres temas interrelacionados: (i) Resiliencia democrática y gobernanza, (ii) Seguridad integral y humana, y (iii) Crecimiento sostenible e inclusivo.

Berg, R.C., *Acabar con el vacío estratégico: una estrategia estadounidense para China en América Latina*, Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), 2 de diciembre de 2024,

<https://www.csis.org/analysis/ending-strategic-vacuum-us-strategy-china-latin-america>

Bordoff, J. *Un momento crítico para la cadena de suministro de minerales de América Latina*, 22 de julio de 2025, Columbia Energy Exchange. <https://www.energypolicy.columbia.edu/a-critical-moment-for-latin-americas-mineral-supply-chain/>

- Elaborar estudios conjuntos y documentos de orientación política, incluido un barómetro trilateral anual que haga un seguimiento de las tendencias democráticas y las oportunidades de cooperación.
- Incorporar sus resultados en los procesos de las cumbres y posteriormente, mediante notas de acción trilaterales concisas que se compartan con los responsables políticos y las instituciones pertinentes.

Este grupo de trabajo permitiría establecer una base intelectual sólida para la cooperación trilateral, garantizando que el diálogo entre la UE, ALC y EE. UU. se base en investigaciones, datos y un entendimiento interregional, en lugar de intercambios puntuales.

4.1.2. Creación de una iniciativa conjunta para la integridad electoral y la resiliencia democrática

En ambos diálogos, los participantes subrayaron que las elecciones libres, justas y fiables siguen siendo la piedra angular de la democracia aunque, cada vez más, están siendo amenazadas por la desinformación, la manipulación digital y la pérdida de confianza ciudadana. Una de las áreas más relevantes para la cooperación trilateral es mejorar la coordinación entre las misiones de observación electoral (MOE) de la UE y la OEA, ampliando también la colaboración con académicos y organizaciones de la sociedad civil que gozan de credibilidad.

Esta iniciativa conjunta para la integridad electoral y la resiliencia democrática tendría como objetivos:

- Fortalecer la coherencia y complementariedad entre las MOE de la UE y la OEA, mediante el uso compartido de metodologías, formación y protocolos de comunicación, con el fin de reducir duplicidades y costes, y aumentar la credibilidad.
- Mejorar la capacidad de análisis conjunto sobre la integridad electoral, abordando temas como la manipulación de la información, la financiación de campañas, la ciberseguridad y las injerencias externas.
- Crear un grupo trilateral permanente de expertos de las tres regiones para apoyar la observación electoral, la alerta temprana y la supervisión digital.
- Fomentar redes de aprendizaje entre las autoridades electorales y las organizaciones de la sociedad civil correspondientes, facilitando el intercambio de mejores prácticas y el fortalecimiento de la resiliencia ante la erosión democrática.

La mejora en la coordinación de las misiones de observación electoral sería un compromiso visible y medible con la defensa de la democracia en todas las regiones, convirtiendo la observación electoral en una herramienta compartida de rendición de cuentas y confianza dentro de la agenda trilateral más amplia.

4.2. Seguridad y estabilidad

4.2.1. Desarrollo de un marco trilateral para la seguridad humana y la gobernanza

Es crucial adoptar un enfoque integral respecto a la seguridad, que vaya más allá de la militarización, para centrarse en la seguridad humana, la gobernanza y la prevención.

Este marco debe:

- Integrar la reforma de las fuerzas del orden, la cooperación judicial y las estrategias de prevención comunitaria, a la par que aborda las cuestiones regionales de seguridad alimentaria, hídrica y energética.
- Elaborar un mapeo conjunto de los flujos ilícitos (armas, drogas, finanzas, ciberdelincuencia, etc.) a lo largo del espacio atlántico, para proporcionar datos clave que faciliten la coordinación de políticas.
- Liderar proyectos piloto de cooperación en Haití y Ecuador como pruebas clave de colaboración entre la UE, EE. UU. y ALC, combinando estrategias de seguridad, gobernanza y desarrollo.

Este enfoque centrado en las personas contribuiría a armonizar el énfasis de EE. UU. en la aplicación de la ley, el compromiso de la UE con la creación de instituciones y la experiencia de América Latina y el Caribe en políticas sociales.

4.3. Prosperidad sostenible

4.3.1. Puesta en marcha de la «Iniciativa para el Conocimiento en las Américas (INKA, en sus siglas en inglés)» como plataforma de cooperación trilateral

En ambos diálogos de alto nivel, destacó la existencia de un amplio consenso sobre el papel crucial del conocimiento, la ciencia y la innovación como motores fundamentales del desarrollo sostenible, la prosperidad y el bienestar humano. Los participantes coincidieron en que cualquier agenda trilateral de éxito debe invertir en personas, ideas y tecnologías capaces de ofrecer soluciones compartidas a los desafíos transnacionales.

A partir de esta visión compartida, se propone la puesta en marcha de la [«Iniciativa para el Conocimiento en las Américas \(INKA, en sus siglas en inglés\)»](#) como una plataforma central para promover la cooperación entre la UE, los países de América Latina y el Caribe, Estados Unidos y Canadá.

La Iniciativa persigue:

- Fomentar ecosistemas conjuntos de investigación, innovación y educación con un enfoque en áreas clave como la gobernanza digital, la inteligencia artificial, la biotecnología, la biodiversidad y la resiliencia climática.
- Movilizar inversiones públicas, privadas y filantrópicas para impulsar asociaciones trilaterales en investigación y clústeres de innovación.
- Fortalecer el intercambio académico y político, ampliando los programas de movilidad para estudiantes, investigadores y profesionales de las tres regiones.
- Promover la «diplomacia científica» y el intercambio abierto de conocimientos como herramientas para superar las divisiones políticas y empoderar a las nuevas generaciones.

El respaldo a INKA en la reunión UE-CELAC y en la Cumbre de las Américas enviaría un mensaje político claro: la cooperación trilateral no solo busca responder a las crisis, sino también «construir un futuro común a través del conocimiento, la innovación y la inclusión».

4.3.2. Fortalecimiento de las alianzas económicas y promoción de la integración sostenible de la cadena de valor

Durante los debates en ambos diálogos se destacó la necesidad de transformar las relaciones económicas entre las regiones, pasando de modelos extractivos o transaccionales a un enfoque que favorezca la creación de valor diversificado, resiliente e inclusivo. Los participantes señalaron que la colaboración entre la UE y América Latina y el Caribe en transición ecológica y sostenibilidad puede ser la base para este cambio. Al mismo tiempo, la participación de Estados Unidos, centrada en la resiliencia de las cadenas de suministro y la inversión en sectores estratégicos, aporta una profundidad económica y tecnológica crucial a la cooperación trilateral.

Para impulsar esta transformación, es fundamental desarrollar un enfoque coordinado que permita integrar la cadena de valor de manera sostenible, conectando las agendas de comercio, inversión e innovación.

Las principales acciones incluyen:

- Profundizar la Asociación Verde UE-ALC, impulsando iniciativas en energías renovables, protección de la biodiversidad y desarrollo industrial sostenible, de manera que las metas climáticas se traduzcan en creación de empleo e inclusión social.
- Poner en marcha un «Diálogo UE-Mercosur sobre comercio y estándares», que vincule las discusiones sobre el acceso a los mercados con compromisos compartidos en derechos laborales, salvaguardias medioambientales y buenas prácticas empresariales.
- Utilizar instrumentos financieros complementarios, como la iniciativa Global Gateway de la UE y las herramientas de financiación del desarrollo de Estados Unidos, junto con las instituciones regionales como el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco de Desarrollo del Caribe (CDB), para cofinanciar proyectos en áreas clave como energías renovables, infraestructuras digitales, minería sostenible y economía circular.
- Coordinar las herramientas financieras y de asistencia técnica para promover la transparencia, la competencia leal y las salvaguardias sociales en asociaciones público-privadas.
- Apoyar a las pequeñas y medianas empresas (pymes) y a los ecosistemas de innovación locales para garantizar que los esfuerzos de integración generen beneficios tangibles para las comunidades y empleos dignos.

Este enfoque contribuiría a consolidar la Asociación Verde UE-ALC como el núcleo de la cooperación interregional, aprovechando las capacidades de inversión y tecnología de Estados Unidos para crear cadenas de valor sostenibles, diversificadas e inclusivas en todo el espacio atlántico.

4.4. Sociedades inclusivas y renovación multilateral

4.4.1. Promoción de un diálogo social estructurado e inclusivo

Los debates en ambos diálogos pusieron de manifiesto que el diálogo social es fundamental para fortalecer la resiliencia democrática y promover la prosperidad compartida. Los participantes destacaron que las transiciones económicas sostenibles (ya sean ecológicas, digitales o

demográficas) solo pueden tener éxito mediante la cooperación entre gobiernos, empleadores, trabajadores y la sociedad civil.

Inspirándose en el marco tripartito de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y en el modelo de gobernanza consensuada de los países nórdicos, la UE, América Latina y el Caribe (ALC) y Estados Unidos deberían crear plataformas interregionales de diálogo inclusivo que no solo aborden las relaciones laborales tradicionales, sino que también integren las dimensiones sociales, medioambientales y democráticas del desarrollo.

La función de estas plataformas sería:

- Facilitar intercambios estructurados entre gobiernos, empresas, sindicatos y la sociedad civil para abordar temas relevantes como la transición justa, la protección social, la inclusión digital y la igualdad de oportunidades.
- Promover el intercambio de mejores prácticas en reformas negociadas, la construcción de instituciones basadas en la confianza y la colaboración social, adaptándose a los contextos regionales de cada área.
- Impulsar la colaboración entre interlocutores sociales y responsables políticos de las tres regiones, con el objetivo de armonizar la modernización económica con los principios de equidad, transparencia y participación activa de los trabajadores.
- Garantizar la representación de mujeres, jóvenes y organizaciones comunitarias, para asegurar que las voces de los actores tradicionalmente excluidos tengan un papel destacado en los debates políticos de alto nivel.

En lugar de duplicar los mecanismos existentes, como los de la OIT, estas plataformas trilaterales permitirían complementar y ampliar su alcance, incorporando la participación y cohesión social en la agenda trilateral global. De este modo, se enviaría un mensaje claro: la democracia se fortalece cuando el diálogo es inclusivo, estructurado y sostenible.

4.4.2. Impulso de una narrativa trilateral común para la renovación multilateral

Los participantes coincidieron en que es fundamental superar la diplomacia fragmentada y trabajar en una visión compartida para la renovación multilateral, basada en los principios de democracia, sostenibilidad e inclusión.

Esta recomendación subraya la necesidad de articular un discurso trilateral común que reafirme el valor de la gobernanza democrática y la acción colectiva para abordar los desafíos globales.

Las prioridades comunes incluyen:

- Posiciones coordinadas sobre la reforma multilateral, que incluyan la revitalización del sistema de Naciones Unidas, la reestructuración de la gobernanza financiera global, y el impulso a acciones conjuntas en áreas como la sostenibilidad de la deuda y el acceso equitativo a los bienes públicos globales.
- Defensa conjunta de marcos inclusivos y transparentes en temas clave como la gobernanza digital, la inteligencia artificial y la acción climática, asegurando que las normas del futuro se basen en valores democráticos y derechos humanos.

- Fortalecimiento de las instituciones existentes como conectores políticos y socios ejecutores, para transformar las declaraciones políticas en cooperación concreta y efectiva.
- Coordinación estratégica a lo largo de las cumbres de 2025, con un enfoque común en temas de democracia, sostenibilidad y gobernanza multilateral.

Una narrativa compartida de este tipo enviaría un mensaje claro: la cooperación transatlántica y hemisférica sigue siendo una fuerza clave para la estabilidad mundial, con la capacidad de definir las normas y los valores del siglo XXI. Al armonizar la visión política con instrumentos operativos concretos, la UE, ALC y EE. UU. pueden liderar una nueva era de cooperación multilateral, más representativa, resiliente y capaz de responder a las necesidades de los ciudadanos.

4.4.3. Garantía de continuidad mediante una plataforma de diálogo regular entre la UE, EE. UU. y ALC

Los participantes en ambos diálogos destacaron la necesidad de garantizar la continuidad y la coherencia entre las iniciativas interregionales. Señalaron que, sin un mecanismo de seguimiento adecuado, el impulso generado por la Cumbre UE-CELAC de 2025 en Colombia y la Cumbre de las Américas en la República Dominicana podría diluirse antes de convertirse en una cooperación sólida y duradera. Hubo un consenso amplio sobre la importancia de establecer una plataforma trilateral regular que mantenga el compromiso entre los responsables políticos, los expertos y la sociedad civil más allá de los ciclos de cumbres individuales.

Por ello, el informe propone la creación de una plataforma de diálogo trilateral UE-EE. UU.-ALC, que funcione como un espacio de revisión estratégica, intercambio de conocimientos y coordinación de iniciativas derivadas de ambos procesos de cumbres.

La plataforma debe:

- Reunirse con periodicidad, alternando entre regiones, para evaluar el progreso en democracia, seguridad y los objetivos de desarrollo sostenible.
- Reunir a actores clave como representantes gubernamentales, organizaciones regionales, bancos de desarrollo, académicos, sector privado y sociedad civil, para hacer el seguimiento de los compromisos de las cumbres e identificar nuevas oportunidades de colaboración.
- Aprovechar la experiencia de instituciones como la Fundación UE-ALC, la CAF y el BID, que podrían desempeñar un papel clave como coordinadores y socios en el ámbito del conocimiento.
- Elaborar una «Nota de progreso trilateral» que resuma los avances, las áreas de mejora y las prioridades para el futuro, con el fin de servir de información y orientación para futuras cumbres y diálogos políticos.

4.4.4. Refuerzo del papel de España como puente estratégico para la cooperación trilateral

Durante este proceso, se destacó la capacidad de España para desempeñar un papel clave como puente diplomático e institucional, gracias a su posición estratégica única como miembro de la UE, su estrecha relación política, económica y cultural con América Latina y el Caribe, y sus sólidas alianzas transatlánticas con Estados Unidos.

Para fortalecer aún más este papel, España puede:

- Fomentar la continuidad del diálogo trilateral organizando reuniones preparatorias y respaldando la plataforma de diálogo UE-EE. UU.-ALC propuesta.
- Aprovechar sus programas de cooperación para el desarrollo y la investigación, promoviendo iniciativas en ciencia, tecnología e innovación, así como programas enfocados en liderazgo emergente.
- Asegurar la coherencia de las políticas entre las prioridades de la acción exterior de la UE y las iniciativas regionales de América Latina y el Caribe, con especial atención a la gobernanza democrática, la inclusión social y la reforma multilateral.

De esta manera, España contribuiría a institucionalizar la continuidad de la cooperación interregional, garantizando que se convierta en un proceso sostenible y no en una serie de eventos inconexos.

4.4.5. Fomento del liderazgo emergente y del desarrollo de capacidades para una visión regional renovada

Los participantes en los diálogos coincidieron en que la cooperación duradera entre las regiones depende de la renovación del liderazgo y de la aparición de nuevas voces capaces de convertir las aspiraciones regionales en políticas concretas y sostenibles. En particular, el debate puso de relieve la necesidad de formar una nueva generación de líderes en los países de América Latina y el Caribe que pueda articular una visión compartida basada en la identidad regional, la cooperación y el beneficio público tangible.

Para afrontar este desafío, las tres regiones deben priorizar iniciativas de desarrollo del liderazgo y fortalecimiento de las capacidades que refuercen las competencias analíticas, diplomáticas y de gobernanza de los líderes emergentes de todos los sectores.

Estas iniciativas deben:

- Apoyar programas regionales e interregionales de formación en materia de liderazgo, innovación política y gestión de los servicios públicos.
- Promover redes de intercambio y mentoría que vinculen a jóvenes responsables políticos, emprendedores y actores de la sociedad civil con líderes democráticos experimentados.
- Fomentar la investigación conjunta y los laboratorios de políticas que permitan a los líderes emergentes idear juntos soluciones a los desafíos regionales, sobre todo en ámbitos como la gobernanza, la sostenibilidad y la transformación digital.
- Involucrar a las instituciones como facilitadoras de la cooperación interregional en materia de liderazgo.

El fortalecimiento del liderazgo emergente puede consolidar las bases de una visión regional compartida y garantizar que la asociación trilateral se apoye en una generación diversa, con visión de futuro y preparada para afrontar las complejidades del orden mundial.

CONCLUSIONES

El proceso que dio origen a este informe demuestra que Europa, América y el Caribe comparten tanto una responsabilidad como una ventaja estratégica: la capacidad de convertir su diversidad política en una fuente de creatividad y resiliencia. Si la coordinación entre estas regiones sigue

siendo fragmentada, se perderán oportunidades valiosas para ejercer una influencia colectiva. Pero si se refuerza la cooperación, podrán dar forma, de manera colectiva, a un orden mundial más democrático, sostenible y representativo.

La Cumbre UE-CELAC de 2025 en Colombia y la Cumbre de las Américas en la República Dominicana ofrecen una oportunidad sin precedentes para hacer realidad esta visión. El reto no consiste solo en promulgar nuevas declaraciones, sino en consolidar mecanismos (como el grupo académico de trabajo, la plataforma de diálogo y la Iniciativa INKA) que aseguren la continuidad, la coherencia y la rendición de cuentas más allá del ciclo de cumbres.

La cooperación interregional sostenida requiere tres condiciones propicias:

1. **Coherencia estratégica**, para armonizar el diálogo político con resultados concretos y medibles.
2. **Continuidad institucional**, para establecer mecanismos regulares de coordinación entre gobiernos, expertos y la sociedad civil.
3. **Renovación del liderazgo**, para empoderar a los líderes emergentes de modo que puedan desarrollar esta visión trilateral durante los próximos años.

La tarea que tenemos por delante es exigente, pero factible. Como muestra este informe, las bases para una asociación euroamericana renovada ya están establecidas. Ahora se requiere la determinación de transformar el diálogo en acciones concretas y compromisos compartidos.

El Club de Madrid y el Atlantic Council reafirman su disposición a seguir apoyando este esfuerzo, conectando la visión política con la innovación en políticas públicas y garantizando que la cooperación entre la UE, América Latina y el Caribe y Estados Unidos no sea una excepción, sino un rasgo distintivo de un orden multilateral más inclusivo y eficaz.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestra más profunda gratitud a los Miembros del Club de Madrid, entre ellos Carlos Alvarado, expresidente de Costa Rica; Francisco Sagasti, expresidente de Perú; y Kjell Magne Bondevik, ex primer ministro de Noruega.

También extendemos un especial agradecimiento a los asesores del Club de Madrid: Ted Piccone, investigador sénior no residente en política exterior del Centro Strobe Talbott para la Seguridad, la Estrategia y la Tecnología de la Institución Brookings; Susana Malcorra, exministra de Relaciones Exteriores de Argentina; Rut Diamint, profesora de Ciencias Políticas de la Universidad Torcuato Di Tella; y Allyson Maynard-Gibson, asesora del Club de Madrid, ex fiscal general y exministra de Asuntos Jurídicos de la Mancomunidad de las Bahamas.

Asimismo, damos las gracias a la Red de Participación Ciudadana de Jóvenes Líderes del Club de Madrid (WYDE), en particular a Nicolás Albertoni, ex viceministro de Relaciones Exteriores de Uruguay; Alejandra Arbuola, asesora diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica; Gomin Camacho, director ejecutivo de la Comisión de Relaciones Étnicas de Guyana; y Gabriela Posso, asesora de juventud del Departamento Nacional de Planeación de Colombia.

Nuestro más sincero agradecimiento al equipo del Club de Madrid: María Elena Agüero, secretaria general, y Rubén Campos, director de programas, cuyas orientaciones y comentarios han sido fundamentales para la elaboración de este informe.

Deseamos también expresar nuestro reconocimiento al equipo del Atlantic Council, en especial a Jason Marczak, vicepresidente y director principal del Centro Latinoamericano Adrienne Arsht, y a Stephanie Avalos, subdirectora de Desarrollo y Asuntos Exteriores del mismo centro.

Extendemos un agradecimiento especial a Adam Nemeth, asistente de programas del Club de Madrid, por sus valiosas contribuciones durante todo el proceso de redacción. Su análisis y apoyo editorial han mejorado significativamente la calidad y coherencia de este informe.

Agradecemos igualmente a los gobiernos de la República Dominicana, España y Dinamarca su apoyo y compromiso en el fortalecimiento de las conexiones entre las Cumbres y más allá de ellas.

Por último, queremos expresar nuestro más sincero reconocimiento al grupo de expertos que han compartido generosamente sus perspectivas sobre los temas abordados en este informe: Susanne Gratius, profesora del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid; Carlos Malamud, investigador sénior para América Latina del Real Instituto Elcano; Gastón Ocampo, secretario general del Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe; y Diego Durán, director de Relaciones Interinstitucionales de la Fundación EU-LAC. Sus contribuciones han sido inestimables para ayudarnos a avanzar en nuestra visión de una cooperación trilateral más estrecha entre Estados Unidos, la UE y América Latina y el Caribe.

ACERCA DE LOS AUTORES

MARÍA FERNANDA ROBAYO es responsable de programas del Club de Madrid, en el que lidera iniciativas esenciales en el seno del programa de Sociedades Inclusivas, centrándose en el avance de la democracia, la inclusión digital y el desarrollo sostenible. Gestiona los esfuerzos para apoyar la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), al tiempo que supervisa la cartera de digitalización de la organización. Su trabajo incluye abordar el impacto de la transformación digital en la democracia y el sistema multilateral. Se dedica a elaborar y ejecutar proyectos destinados a diseccionar las complejidades de la democracia y la gobernanza mundial, en los que se esfuerza por identificar tanto los retos como las oportunidades que ofrecen estos ámbitos.

STEPHANIE ÁVALOS es subdirectora del Centro Adrienne Arsht para América Latina del Atlantic Council, donde dirige las áreas de desarrollo y relaciones exteriores. Cuenta con más de una década de experiencia en la creación de alianzas, la promoción de políticas y el impulso de iniciativas estratégicas en América Latina, Estados Unidos y organismos multilaterales.

ACERCA DEL CLUB DE MADRID

El [Club de Madrid](#) es el mayor foro internacional de expresidentes y primeros ministros democráticos, que aportan su liderazgo individual y colectivo, así como su alcance global, para fortalecer la práctica democrática inclusiva y mejorar el bienestar de las personas en todo el mundo. También son pilares estratégicos esenciales de la organización el fortalecimiento y la

promoción de un sistema multilateral más sólido que aporte soluciones globales a los retos comunes mediante una cooperación integradora que no deje a nadie atrás.

ACERCA DEL ATLANTIC COUNCIL

El [Centro Latinoamericano Adrienne Arsh](#) (AALAC, por sus siglas en inglés), es una organización no partidista del Atlantic Council que amplía la comprensión de la transformación regional a la vez que demuestra por qué América Latina y el Caribe son importantes para el mundo. El centro está enfocado en cuestiones políticas, económicas y sociales apremiantes que definirán el futuro de la región, proponiendo soluciones constructivas y orientadas a resultados para dar a conocer la acción del sector público, empresarial y multilateral sobre la base de una visión compartida que permita lograr una sociedad más próspera, inclusiva y un futuro sostenible.

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva del Club de Madrid y del Atlantic Council, y no refleja necesariamente las opiniones del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España
